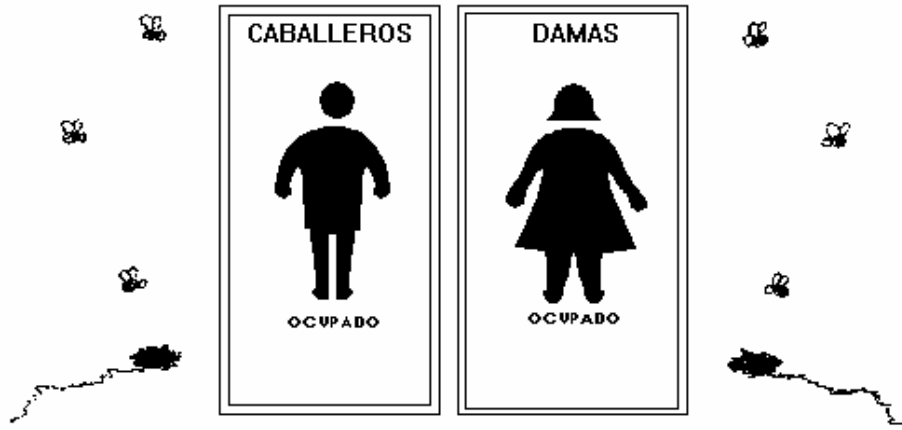


La Orinoterapia

Por: Lic. Édgar Amílcar Madrid Morales, M.M.D.T.



Seminario Teológico Quákero
Junta Anual "Amigos" de Santidad
Chiquimula, Guatemala, C. A.
1997

Contenido

Introducción-----	
5	
¿Es la Orinoterapia bíblica?-----	6
¿Qué es la orina?-----	7
Razones contra la Orinoterapia-----	
8	
Conclusión-----	12

Introducción

En los últimos años se ha introducido en el mundo occidental una fuerte tendencia hacia la utilización de ciencias orientales. Entre éstas, está la Orinoterapia, que consiste en beber sistemáticamente una persona sus propios orines, con el supuesto de que dicha práctica le prevendrá y curará diversas enfermedades. Incluso, se afirma de que, al mantener esa práctica, se prolongará el tiempo de vida de la persona que lo hace.

Por supuesto, tales afirmaciones carecen de una base científica comprobada, y muchos ingenuos han caído inocentemente en esa trampa que les está haciendo más mal que bien. Últimamente, han circulado folletos procedentes de Nicaragua, que afirman categóricamente que tales prácticas están mandadas en la Biblia, y que todo buen cristiano debe cumplirlas, para recibir sus supuestos beneficios. También algunos programas de ocultismo han hecho mucha propaganda al respecto por medio de la televisión, logrando influenciar a muchos.

Es por estas razones, que se ve la necesidad de hacer un análisis inteligente de la Orinoterapia, para prevenir sobre los daños que tal práctica puede ocasionar.

¿Es la Orinoterapia Bíblica? ¡No!

Es muy preocupante que se haya afirmado que la Orinoterapia sea bíblica, porque esto puede influenciar a muchas personas sinceras, sin que exista una base verdadera. Desde un principio, se puede afirmar categóricamente que la Orinoterapia **no es bíblica**, o sea, **no tiene ninguna base en la Biblia**.

Para hacer creer a la gente que la Orinoterapia sea bíblica, han utilizado dos pasajes totalmente tergiversados:

El primero, es San Juan capítulo 7. Al leerse todo el capítulo, no se encuentra ninguna referencia al asunto. Los versículos 37b-38 dicen: “Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, ríos de agua viva correrán de su vientre.” Estas últimas palabras “de su vientre”, ellos las interpretan como refiriéndose a los orines; pero, el versículo 39, que sigue, demuestra la falsedad de dicha interpretación tergiversada, porque explica: “Y esto **dijo del Espíritu que habían de recibir** los que creyesen en él”. De modo que, los “ríos de agua viva que correrían de su vientre” se refieren al Espíritu Santo derramado en el cristiano. Por lo cual, se trata de un argumento totalmente **inválido y mentiroso**.

El segundo pasaje es Proverbios 5:15-18, el cual ha sido totalmente tergiversado. El pasaje dice así: “Bebe el agua de **tu cisterna**, y los raudales de **tu pozo**. Derrámanse por de fuera **tus fuentes**, en las plazas los ríos de aguas. Sean para ti solo, y no para los extraños contigo. Sea bendito **tu manantial**; y **alégrate con la mujer** de tu mocedad.” Debe notarse que, todo el capítulo, desde su principio hasta el fin, está hablando de una misma cosa: **el guardarse de la mujer extraña**. Cuando el versículo 15 dice: “Bebe el agua de tu cisterna, y los raudales de tu pozo”, habla en sentido figurado de que se aproveche de su propia esposa, en vez de que “sus fuentes” [de semen] “sean derramados

afuera”, o sea, en otras mujeres, v. 16. Luego, el versículo 17, lo aclara más, pues dice: “Sean para ti solo, y no para los extraños contigo.” La fuente masculina [el semen], debe ser derramada sólo para su esposa, “bebiendo el agua de su propia cisterna”, o aprovechando a su propia esposa, en vez de entrar a personas extrañas, para tener relación marital con ellas. Por eso continúa diciendo en el versículo 18: “Sea bendito tu **manantial** [o sea tu semen]; y alégrate **con la mujer** de tu mocedad [o juventud]. Así continúa hablando todo el capítulo sobre la importancia de no entrar a mujeres extrañas, sino únicamente a la propia.

Puede notarse que, **en ningún momento** dice de beberse los orines. La fuente de que habla, es el semen del hombre. Beber el agua de su cisterna, es una figura de entrar o disfrutar de su propia esposa. Nótese que una cisterna es un pozo de agua, y no la vejiga del sistema urinario. Si estuviera hablando en sentido natural, nótese que no menciona los orines en nada. Tampoco dice de beber orines para fines curativos o preventivos. Pero, como su lenguaje es figurado, tiene que referirse al mismo tema del que se está hablando en todo el capítulo, es a saber, el de no entrar a mujer extraña.

En vez de favorecer la ingestión de la orina, el Señor Jesús se refirió a ella como **algo que corrompe**, pues en San Mateo 6:20 dice: “Haced tesoros en el cielo, donde ni polilla ni **orín corrompe**.” Entonces, se concluye que la Orinoterapia, o práctica de beberse sus propios orines con fines terapéuticos, **no tiene ninguna base bíblica**, y debe descartarse.

Qué es la Orina

La orina es un líquido sedimentario de color amarillo, más o menos claro, que contiene todas las impurezas y sustancias que el cuerpo no necesita, sea por exceso de las mismas, o porque le son perjudiciales. Normalmente, la orina contiene de 95 a 96 % de agua, de la que se

ingiere para el metabolismo de la vida y control de temperatura corporal. El otro 4 ó 5 %, lo forman infinidad de sustancias, tales como: cloruro de sodio [sal común], fosfatos, diversos sulfatos, urea, ácido úrico, ácido sulfúrico, amoníaco, creatinina, hormonas, etc.; también colorantes, como el urocromo y urobilina. Con alguna frecuencia, la orina también puede contener impurezas, sustancias nocivas, gérmenes, sangre, pus, albúminas, azúcar, etc. Muchos de los gérmenes, pueden también producir toxinas, que son elementos venenosos. También se pueden aislar en la orina, sustancias tóxicas minerales o vegetales, tales como la cafeína, cocaína sintética y otras, que se consumen mediante bebidas estimulantes, como el café, te, bebidas gaseosas del tipo cola, así como las drogas medicinales que se ingieren, que son, precisamente, las que destruyen gradualmente los riñones.

Como se ve, la orina contiene algunos nutrientes pero, a la vez, sustancias tóxicas y perjudiciales a la salud.

Razones Contra la Orinoterapia

a) Es ciencia oriental:

La Orinoterapia no es un invento de la ciencia del mundo occidental, que es lo que se reconoce normalmente como ciencia, sino que tiene su origen en las ciencias orientales, tales como la Acupuntura, Orinoterapia, Meditación Trascendental, Concentración Mental, Hipnotismo, Magnetismo, y otras prácticas del Yoga, que son precisamente las “abominaciones” de los pueblos, a que se refiere en I Reyes 14:24 y otros pasajes, por las cuales Dios los echó de la tierra de Canaán, y la dio a Israel.

b) Es ilógica:

Dios hizo el cuerpo humano con diversos órganos, según fueron necesarios para el funcionamiento orgánico. El **cerebro**, lo hizo para pensar y controlar la voluntad; el **sistema nervioso**, para transmitir todas las informaciones y controlar todo el organismo; el **corazón**, para distribuir el oxígeno y nutrientes en todo el organismo; el **sistema digestivo**, para absorber los alimentos; el **hígado**, con funciones digestivas y de eliminación de toxinas; los **pulmones**, para ingresar y transportar el oxígeno hacia todas las células, y extraer el carbono tóxico; el **bazo**, se encarga de producir y regular los glóbulos rojos, blancos y plaquetas de la sangre; el **páncreas**, produce la insulina para regular el metabolismo de los hidratos de carbono [azúcares]; las **glándulas suprarrenales**, suministran adrenalina para controlar las emociones y funcionamiento orgánico; las **gónadas** [testículos y ovarios], producen células de reproducción y hormonas que estimulan tales funciones; los **riñones**, se encargan de la excreción de la orina, con todas las sustancias nocivas y excedentes de la sangre; y así, otras glándulas más pequeñas. Todas tienen una función clara y definida, derivada de la necesidad del metabolismo general del ser.

Entonces, si el Dios todo sabio hizo los riñones, no los habría de hacer sin causa. Si Dios estableció que era necesario expulsar la orina, al igual que el excremento, es porque eso es lo mejor para el metabolismo de la vida. ¿Cómo puede alguien pensar racional, que sus riñones pasen toda la vida expulsando la orina, y volviéndola a procesar y expulsar, porque el individuo se la vuelve a tomar? Con esto, lo único que puede lograr es mantenerle enormemente más trabajo a sus riñones, y en consecuencia, hacer que su vida termine mucho más luego, lo cual resultará en la muerte prematura del individuo. Si el hombre debe beberse sus orines, ¿cuál es la función de sus riñones? Dios hizo los riñones, porque era necesario expulsar constantemente la orina, para evitar las enfermedades que resultan por las sustancias tóxicas y los excesos de nutrientes en el organismo.

c) Se opone al mandamiento bíblico:

Entre los mandamientos higiénicos de la ley de Dios, en Deuteronomio 23:12-14, dice: “Y tendrás un lugar **fuera del real** [campamento], y **saldrás allá fuera**; tendrás también **una estaca** entre tus armas; y será que, **cuando estuvieres allí fuera**, cavarás con ella, y luego al volverte **cubrirás tu excremento**: porque Jehová tu Dios anda por medio de tu campo, ...por tanto **será tu real santo**: porque él no vea en ti **cosa inmunda**.”

En este pasaje se enseña que, **el excremento**, que incluye tanto las **heces** como la **orina**, debe enterrarse, porque es **cosa inmunda** o sucia. Debe depositarse **fuera del campamento** y enterrarse, para evitar la transmisión de enfermedades. Se ve la inconveniencia de la costumbre campesina de defecar y orinar detrás de la casa, provocando así que las gallinas y cerdos se lo coman, y transmitan después graves enfermedades a los hombres que utilizan su carne para comer, o que los niños descalzos se paren sobre las heces y adquieran parásitos intestinales. Si Dios manda que todo excremento sea enterrado, y fuera del campamento, lejos estaría pensar que la orina y el excremento sean aptos para beber, aunque lo hagan algunos animales por ser irracionales.

d) Es perjudicial a la salud:

El primer problema de la orina es, que constantemente contiene toxinas, o sea, sustancias venenosas, que se ingieren por medio de drogas medicinales, bebidas estimulantes, o producidas por las bacterias. Y, por supuesto, la persona que bebe la orina, está bebiendo tales sustancias.

Además, puede contener microbios, especialmente cuando hay alguna enfermedad, o infecciones, muchas veces no detectadas por el paciente, ya que los riñones mismos están sujetos a tuberculosis y otras afecciones.

Es verdad que la orina contiene sustancias nutrientes, de igual manera como sucede con todo excremento; pero, a la vez, porta las sustancias nocivas. Beberse los orines casi equivale a comerse las heces que, aunque contienen algunos nutrientes residuales, también contiene infinidad de impurezas, bacterias, bacilos, microbios, cocos, espiroquetas, otros microbios, larvas o huevos de parásitos, y mucho más. Y, por supuesto, las sustancias nutricionales contenidas en la orina, son aquellas residuales que el organismo ya no necesita, por tener exceso de ellas, o cuyo exceso es perjudicial para la salud, como en el caso del azúcar, o el agua, que aunque son esenciales para el metabolismo de la vida, el organismo tiene que eliminar constantemente todo exceso de ellas, para que no cause enfermedad. Lo mismo pasa con algunas vitaminas.

e) Acorta la vida:

Ya se ha referido que la orina contiene lo que el organismo no necesita, o le perjudica. Pero, a esto hay que agregar que, si una persona sistemáticamente se bebe los orines que expulsa, como el organismo los expulsó porque no los necesitaba, o porque le perjudicaban, entonces, tendrán que volver a trabajar los riñones para otra vez expulsarlos, y así sucesivamente. Al hacer esto, se estará cargando a los riñones, enormemente, mucho más trabajo del que les corresponde hacer; porque estarán extrayendo las mismas sustancias del organismo una y otra vez. Esto, por supuesto, acortará la vida de los riñones y, en consecuencia, el individuo tendrá que conformarse vivir algunos años menos, en vez de prolongar su vida, o vivir con mejor salud.

Conclusión

Puede concluirse, entonces que, por la ambición de vivir más tiempo, mantener mejor salud o, simplemente, por creerse de todo lo que se les dice, muchas personas llevarán las consecuencias perjudiciales de una práctica de procedencia incierta y sin base científica que, a toda luz, es irracional. Por supuesto, si alguno ha caído ya en esta trampa, es muy sencillo retroceder y suspender su práctica, para garantizar una mejor salud.

Para una buena salud y prolongar la vida en esta tierra, síganse los siguientes consejos:

- a) Aliméntese en forma variada: Con muchas verduras, algunos cereales y poca carne o grasa.
- b) Bébase suficiente agua, o jugo de frutas, diariamente.
- c) Tómense sus alimentos en forma regular, a las mismas horas todos los días, y no se coman golosinas entre comidas.
- d) Acuéstese y levántese temprano todos los días.
- e) Manténgase una higiene corporal constante y en todas las comidas.
- f) Trabaje seis días cada semana, incluyendo algunas tareas físicas, pero no lo haga en exceso.
- g) Mantenga una buena relación espiritual con Dios.
- h) El gran secreto de una larga vida y saludable, o sea, el “elíxir de la vida, o de la juventud”, es el mandamiento de Dios, que se encuentra en Efesios 6:1-3, que dice: “Hijos **obedeced** en el Señor **a vuestros padres**; porque esto **es justo. Honra a tu padre y a tu madre**, que es el primer **mandamiento con promesa**, para que **te vaya bien y seas de larga vida** sobre la tierra.”

Editorial "Setequ"